

12 10 2012

La Razón / La Paz

43% del arroz de Ostreicher fue vendido; el resto se daña

En el caso Ostreicher, la Dirección de Registro, Control y Administración de Bienes Incautados (Dircabi) decomisó 13.254,43 toneladas de arroz, de las que 5.613,83 t (43%) se vendieron, según un reporte oficial. El resto (valuado en más de \$us 500 mil) tiene gorgojo.

Las 7.640,60 toneladas restantes (que valdría \$us 616.574,28) aún están depositadas en los ingenios San Jorge, Hermanos Rojas e Ingenio Arroceros Tico, además de la hacienda Los Tucanes, en Guarayos; y en el ingenio la Asunta, en Mineros, en la región de Santa Cruz.

Según la directora General de la Dircabi, Mirtha Jiménez, el arroz tiene gorgojo y perdió su valor comercial. El costo del arroz robado y comercializado es de \$us 463.730,60, por las 5.613,83 t.

Además, Jiménez hizo notar que en los documentos de la Dircabi figura Liliana Rodríguez Espitia como la dueña del arroz. Aunque en procesos judiciales el estadounidense Jacob Ostreicher reclama la propiedad.

El caso Ostreicher cobró notoriedad porque la pasada semana se desarticuló una red de extorsión que operaba desde dos ministerios y que exigía dinero al extranjero, detenido hace 18 meses por el delito de legitimación de ganancias ilícitas, por su libertad.

Jiménez niega que se haya decomisado 20 mil toneladas de arroz, tal como denunció Ostreicher. “Tenemos registros oficiales de que éstas (13.254,43 toneladas) han sido recibidas el 5 de noviembre de 2011”, afirmó.

El proceso por el Ministerio Público (SC-X-518/11), por el delito señalado anteriormente, está registrado contra Liliana Rodríguez, Maximiliano Dorado Muñoz, Filho Dorado Lozada, Oxi Dorado (hermanos vinculados con el grupo narcotraficante PCC de Brasil, según la policía antidrogas), además de Jacob Ostreicher. Por la labor ilícita de Oxi Dorado empezó el proceso judicial que derivó en la incautación de las propiedades, se conoció. Según la Resolución Administrativa 008/2011 (del 30 de diciembre de 2011, emitida por la jefatura distrital de Dircabi, Santa Cruz), se dispuso la venta del arroz por ser un bien perecible, susceptible de disminución de valor. Se hizo una cotización con base en precios determinados por ingenios arroceros de Santa Cruz y se definió que el cereal debía ser vendido por \$us 1.080.304,88. Aquella operación se detuvo tras el robo.

Dircabi aclara que las 13.254,43 hectáreas son una cifra aproximada porque depende de la conversión del cereal en el mercado.

Hay más ganado que antes de la incautación

Nacieron 49 crías en las haciendas retenidas en el caso Ostreicher. Después del decomiso, la cifra de ganado aumentó en las haciendas del caso Ostreicher. Según los datos de la Dirección y Administración de Bienes Incautados (Dircabi), el 12 de julio de 2011 se incautó de 273 animales, pero en la actualidad hay 322. Es decir hubo 49 crías que nacieron en este tiempo.

La historia del ganado del caso Ostreicher empezó el 9 de julio de 2011 cuando el Juzgado 3° de Instrucción en lo Penal de Santa Cruz, a requerimiento del Ministerio Público, dispuso la incautación de los bienes.

La autoridad también ordenó la venta directa o en subasta pública del ganado y el arroz porque ambos se consideran bienes perecibles y susceptibles de perder su valor comercial.

Se estableció que el precio por cada animal era de \$us 410 (la cotización fue realizada por Fegasacruz) y la suma total de la venta se definió en \$us 111.930 por el total del ganado.

En noviembre del año pasado se determinó la venta del ganado por \$us 125.500. Sin embargo, días después Claudia Liliana Rodríguez Espitia hizo una apelación solicitando la nulidad de la venta de las reses.

Rodríguez está considerada como propietaria de los animales y, junto al ciudadano Jacob Ostreicher, es investigada por el Ministerio Público.

El recurso fue aceptado y no se hizo la venta. Se devolvió el dinero al comprador y el ganado continúa en las haciendas. Según datos de un cuidador que llegó a Dircabi, la población de animales ha aumentado.

Pan: Gobierno rechaza posible incremento

Ante la amenaza de los panificadores de subir el precio del pan, la ministra de Desarrollo Productivo, Teresa Morales, aseguró que “no existe razón” para que se asuma esta medida, tomando en cuenta que la harina y el azúcar se entregan a precios preferenciales.

“Si ellos quieren tener nuevas reuniones, estamos dispuestos a trabajar y tratar de evitar que el precio suba”, detalló Morales a tiempo de afirmar que hasta el momento no recibieron ninguna comunicación oficial de los panificadores.

De acuerdo a la explicación que ofreció la titular de Desarrollo Productivo, la Empresa Pública Nacional de Alimentos (Emapa) distribuye el quintal de harina de 50 kilos a un precio de 145 bolivianos, y la manteca y el azúcar a precios preferenciales.

“Se entrega en la proporción requerida horno por horno, el azúcar y la harina que están recibiendo se mantienen al mismo precio, no tienen por qué subir el precio”, añadió.

De acuerdo a los datos brindados por el Ministerio de Desarrollo Productivo, Emapa hasta la fecha alcanzó a distribuir un total de 1.300 millones de quintales de harina a los panificadores. Y en las últimas reuniones con este sector, se estableció que el precio se debería mantener en 40 centavos.

Los panificadores llevarán adelante un ampliado donde decidirán subir el precio.